

Una experiencia de voluntariado europeo en Colombia

A European volunteering experience in Colombia

CLEMENCIA CARABALÍ, VICTORIA TENJO
Y SANDRA VICTORIA SALAZAR*



PALABRAS CLAVE

Voluntariado europeo; Colombia; Mujeres; Afrodescendientes.

RESUMEN Dos organizaciones colombianas, la Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca-ASOM y las Religiosas Adoratrices, cuentan su experiencia de trabajo durante el proceso de certificación de la Iniciativa de Voluntariado Europeo, tanto para el cumplimiento de los estándares para gestionar voluntariado europeo, como su experiencia en la conformación de grupos de voluntariado local.

KEYWORDS

European volunteering; Colombia; Women; Afro-descendants.

ABSTRACT Two Colombian organizations, the Association of Afro-descendant Women of Northern Cauca-ASOM and the Adorable Religious, recount their work experience during the certification process in the EU Aid Volunteers Initiative, both for meeting the standards for managing European volunteering, such as the experience on forming local volunteer groups.

MOTS CLÉS

Volontaires européens; Colombie; Femmes; D'ascendance africaine.

RÉSUMÉ Deux organisations colombiennes, l'Association des femmes d'ascendance africaine du Cauca du Nord-ASOM et les Religieuses Adorantes, racontent leur expérience professionnelle pendant le processus de certification de l'Initiative européenne du volontariat, soit pour le respect des normes de gestion du volontariat européen, soit pour leur expérience dans la formation de groupes locaux de volontaires.

* **Clemencia Carabalí** es directora de la Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca (ASOM). **Victoria Tenjo** es directora del Centro de Formación Profesional Miquelina de Religiosas Adoratrices. **Sandra Victoria Salazar** es adjunta a la Coordinación País de Alianza Por la Solidaridad en Colombia.

El voluntariado, una oportunidad para fortalecer a organizaciones locales

En 2018, la Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca (ASOM) y las Religiosas Adoratrices en Colombia, con apoyo de Alianza por la Solidaridad, iniciaron un proyecto de fortalecimiento a organizaciones locales¹ con el objetivo de contribuir a mejorar sus capacidades de apoyo a comunidades vulnerables ante situaciones de crisis.

El voluntariado ha sido el hilo conductor de este fortalecimiento:

- ▮ Mejorando procesos organizativos internos a través de la “certificación” en la Iniciativa de Voluntarios de Ayuda de la UE (en adelante Iniciativa EUAV).
- ▮ Fortaleciendo la base social con la integración y mejora de la gestión de voluntariado local y europeo.
- ▮ Promoviendo el aprendizaje mutuo y el intercambio de experiencias entre organizaciones con encuentros, seminarios y talleres.

Este trabajo ha contribuido a que ASOM y Religiosas Adoratrices optimicen su capacidad para preparar, gestionar y dar respuesta a situaciones de emergencia o desastres que afectan a las comunidades vulnerables con quienes trabajan. Específicamente, han fortalecido la capacidad de resiliencia de mujeres afrodescendientes² víctimas del conflicto armado (ASOM) y de mujeres que, ya sea por efectos del mismo o de la migración venezolana a Colombia, entre otros, son más vulnerables de caer en situaciones de explotación sexual, prostitución o trata de personas (Religiosas Adoratrices).

Tanto ASOM como Religiosas Adoratrices han recibido la certificación por parte de EACEA (The Education, Audiovisual and Culture Executive Agency), y ahora gracias a ello son organizaciones de acogida de la Iniciativa EUAV (las primeras organizaciones locales certificadas en Colombia). Esto significa que pueden participar en proyectos

¹ *Empowering local capacities for humanitarian volunteering in Latin America and the Caribbean-CB4AID*, financiado por The Education, Audiovisual and Culture Executive Agency-EACEA.

² El vocablo *afrodescendiente* hace alusión a personas nacidas fuera de África que tienen antepasados de dicho continente. El término se adopta en la Conferencia Regional de las Américas, celebrada en diciembre de 2000 en Santiago de Chile (preparatoria de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, que se celebró en Durban, Sudáfrica, del 31 de agosto al 8 de septiembre de 2001) para reconocer a las personas descendientes de los pueblos africanos llegados al continente americano en la época colonial a partir de la trata de personas esclavizadas, que históricamente han sido víctimas de racismo, discriminación racial, pobreza y exclusión, con la consecuente negación reiterada de sus derechos humanos. Programa de cooperación con Afrodescendientes-AECID.

con organizaciones de envío y otras organizaciones de acogida además de participar de pleno derecho en sus diferentes líneas de trabajo: desde recibir voluntariado europeo para apoyar sus actividades, pasando por promover el voluntariado local y online, hasta ser parte de iniciativas de construcción de capacidades locales. Pero, cuando ambas organizaciones recibieron la invitación de Alianza por la Solidaridad (en adelante Alianza) para participar en el proyecto, no conocían realmente lo que implicaría para sus organizaciones certificar el voluntariado con los estándares de la Iniciativa EUAV.

En palabras de Clemencia Carabalí, directora de ASOM:

Cuando Alianza nos propuso trabajar en voluntariado nos dijimos a nosotras mismas: pero si ya sabemos de eso porque desde siempre en ASOM hemos realizado voluntariado, expresado como el compromiso con los derechos étnicos, en particular de las comunidades negras, y los derechos de las mujeres. No imaginábamos que trabajar con voluntariado implicara un ejercicio interno de reflexión y de sistematización para formalizar procesos que se han venido desarrollando en el interior de la organización para promoverlos y fortalecerlos. Procesos que abarcan diferentes ámbitos, desde temas administrativos, de igualdad, de protección a menores, de seguridad, de protección de datos, hasta procesos técnicos o comunicativos que apoyan el quehacer de la organización.

Además de prepararse para recibir voluntariado europeo, las dos organizaciones han fortalecido el voluntariado local. La hermana Victoria Tenjo, Directora del Centro de Formación Profesional Miquelina de Religiosas Adoratrices, hace un balance de los resultados frente al voluntariado local:

Asumiendo la propuesta de EU Aid Volunteers, vivimos desde 2018 una experiencia piloto con voluntarios locales, y ciertamente corroboramos que tener un programa específico de voluntariado optimiza el talento humano que de forma voluntaria quiere unirse a nuestras actividades. Nuestro balance en este pilotaje se resume en 16 profesionales que apoyan los programas de atención social y que tienen contacto directo con la población destinataria: trabajo de campo en zonas de alto impacto (mal llamadas de tolerancia), apoyo a los procesos de intervención psicosocial con las mujeres y fortalecimiento del proceso de formación y capacitación.

Experiencia de organizaciones colombianas frente al cumplimiento de estándares europeos de voluntariado: 'La Certificación'

ASOM y Religiosas Adoratrices se enfrentaron al proceso de Certificación en la Iniciativa EUAV con la ilusión de poner en valor a nivel internacional el trabajo de sus organizaciones y lograr el apoyo de personas europeas para sus actividades con población local. Pero el camino no iba a ser nada fácil

El primer paso consistía en registrar su organización en el portal de participantes³. Este espacio está pensado para organizaciones europeas y solo escrito en inglés (no disponible en ningún otro idioma). Cualquiera que viva en Colombia, sabe que el inglés no es una lengua que sea hablada por muchos colombianos. Así que, con ayuda de profesionales de Alianza España (ubicadas en Madrid), lograron acceder al portal y que se les asignara un Código de Identificación de Participante (PIC). Luego, y para validar la asignación de este número, recibieron uno, dos, tres y hasta cinco correos en inglés solicitando diferente información legal de la organización que debían subirse en esa plataforma, en particular.

El segundo paso fue crear un formulario de solicitud electrónica⁴ diseñado para recoger toda la información obligatoria, por lo tanto, era imposible enviar a menos que se completaran todos los campos. De nuevo el inglés fue una barrera para las organizaciones, tanto para crear la aplicación en la plataforma electrónica como para crear el formulario y rellenar sus campos.

El tercer paso consistía en adjuntar cuatro documentos de respaldo:

1. Formulario de autoevaluación.
2. Declaración de honor.
3. Cartas de referencia de tres organizaciones.
4. Pruebas de la experiencia en el ámbito de la ayuda humanitaria.

Para adjuntar el formulario de autoevaluación las organizaciones primero debieron realizar un proceso de trabajo intenso y extenso en el tiempo que les permitiera cumplir con los estándares de la Iniciativa EUAV. Estos estándares se pueden resumir en tres categorías⁵:

- Referidos al Marco Legal, que establece las normas o reglamentos que afectan a la gestión de los Voluntarios de Ayuda de la UE: Deber de diligencia y protección, y medidas de seguridad, Igualdad de oportunidades y no discriminación, Protección de menores y adultos vulnerables, Salud y seguridad y Protección de datos.

3 <http://ec.europa.eu/education/participants/portal/desktop/en/home.html>

4 <https://eacea.ec.europa.eu/PPMT/>

5 Propuesta recogida en la guía: Estándares y requerimientos de la Iniciativa de Voluntarios de Ayuda de la UE, *Guía para Organizaciones de Envío, Alianza por la Solidaridad*, 2017, p. 16, disponible en <http://www.aidvolunteers.org/wp-content/uploads/2018/04/ESPANOL-GUIA-WEB.pdf>

- 】 Relacionados con la importancia de las asociaciones entre organizaciones de envío (europeas y organizaciones de acogida en terceros países) que establece el marco de trabajo y define los principios y normativa del consorcio.
- 】 Todos los relativos al Ciclo de Gestión del Voluntariado (identificación de tareas y del perfil, selección, formación, acogida, despliegue, supervisión, evaluación y, reconocimiento) y que se refieren a las diferentes fases que realizan las organizaciones para asegurar una adecuada relación y cuidado del voluntariado.

Muchos de estos estándares estaban esbozados en las organizaciones o se daban por hecho, pero no estaban documentados ni sistematizados. La hermana Victoria Tenjo nos resume el trabajo realizado por Religiosas Adoratrices y que se prolongó por más de diez meses:

El primer paso fue el compartir nuestras experiencias con otras organizaciones de base para más tarde evaluarnos a partir de un instrumento que nos hizo reflexionar sobre la situación de la institución en cuanto a estándares internacionales, que responden a los desafíos actuales del cuidado y manejo de los datos, rutas de atención a las personas vulnerables así como, procesos organizacionales que permitan la inclusión en todas sus líneas de acción y planes que favorezcan la salud y bienestar de las personas vinculadas a Adoratrices.

Esta evaluación arrojó como resultado que había que actualizar políticas institucionales y redactarlas con el objetivo de que manera práctica se operacionalizan, pero para las cuales no existía registro. Esta segunda acción fue una ganancia ya que sistematizar, organizar todo lo que vivimos en el día a día y mejor aún, implementar buenas prácticas para la cualificación de los equipos interdisciplinarios, se traduce en una mejora del programa social y fortalecimiento de la institución.

El proceso para ASOM fue similar: después de presentar la iniciativa ante su Junta Directiva Ampliada, crearon grupos de trabajo que realizaron por varios meses el trabajo de reflexión, análisis, recolección de información y elaboración de documentos, formatos y demás herramientas necesarias para sistematizar y organizar políticas y procedimientos organizacionales. El resultado de este trabajo se socializó a través de talleres con representantes de las mujeres y la junta Directiva Ampliada de ASOM. Este trabajo fue pilotado continuamente por personal de Alianza en España y Colombia.

Según Clemencia Carabalí:

Para la Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca, ASOM, ha sido muy importante el ejercicio de voluntariado, participar en el programa EU Aid Volunteers nos ha permitido avanzar en el ejercicio de certificación, pero también nos ha permitido formalizar los procesos que se han venido desarrollando al interior de la organización. Esto ha sido muy significativo y para la organización ha sido una

estrategia que ha contribuido a que avancemos en la implementación y el desarrollo de nuestros objetivos, de nuestra misión y visión.

Fortaleciendo el voluntariado local

La Iniciativa EUAV promueve el voluntariado local en terceros países como una oportunidad para que las personas de las comunidades se involucren y participen en el trabajo de organizaciones locales para reducir el riesgo de desastres, promover el vínculo entre la emergencia, la rehabilitación y el desarrollo (VARD) en las intervenciones de emergencia.

Como ya había relatado Clemencia Carabali, el voluntariado ha estado presente desde la constitución de ASOM, pero:

También con Alianza, tuvimos una voluntaria europea que promovió el tema de comunicaciones en ASOM. Empezamos a trabajar en redes sociales e hicimos el primer programa de radio. La voluntaria sembró una semilla que nos permitió fortalecernos organizativamente, y que ahora otras jóvenes han recogido y siguen desarrollando. A partir de esta experiencia, ahora se está fortaleciendo a un grupo de jóvenes locales en comunicación que de manera voluntaria están impulsando las acciones de visibilidad de la organización.

También se cuenta con voluntarios locales, como psicólogos, formadores (profesores de la Universidad del Valle), y otros profesionales que mejoran la calidad de la atención a las mujeres afrodescendientes de la región.

El voluntariado es esencial para fortalecer a las organizaciones sociales en temas administrativos, técnicos, etc. Son muchas las necesidades que tenemos para llegar a nuestras comunidades y el voluntariado es una forma de apoyar el desarrollo de muchas actividades.

ASOM cuenta con un grupo llamado Renacientes y conformado por nueve asociadas jóvenes e hijas de asociadas quienes pretenden desarrollar comunicación propia con una perspectiva étnica y comunitaria, como medio de divulgación de derechos y saberes de las mujeres negras y crear lo que denominamos memoria ancestral para visibilizar el trabajo de mujeres afrodescendientes.

Este colectivo se está fortaleciendo a través del voluntariado local que impulsa ASOM. Actualmente se encargan de apoyar los procesos comunicativos entre los cuales destaca la radio local que proporciona voz a las mujeres afrodescendientes y fortalece su participación en la dinámica política de su región. Las Renacientes han diseñado y elaborado un documental llamado *Polifonía* donde rescatan saberes tradicionales de algunas mujeres mayores de la Asociación. Este documental, realizado de manera

voluntaria por estas jóvenes ha tenido el reconocimiento en más de siete festivales de cine.

Por su parte, Religiosas Adoratrices ha realizado una convocatoria para conformar un grupo de voluntariado y según nos cuenta la hermana Victoria Tenjo ha sido un proceso muy exitoso:

Actualmente, 16 personas participan en acciones voluntarias, de las cuales 9 son profesionales, 2 religiosas, 2 mujeres del programa Adoratriz y 3 estudiantes universitarias. Cabe resaltar, que, a pesar de ser un pilotaje local, 4 de estas personas voluntarias son ciudadanas extranjeras. 2 voluntarias aportaron como producto un cortometraje en el que se muestra el programa social de Adoratrices. Este cortometraje participó en un festival de cine en Italia, obteniendo una mención especial por el impacto social del trabajo realizado por el Programa de Atención llevado a cabo por Religiosas Adoratrices. De esta manera, se ha logrado una proyección internacional que sin duda apoya el trabajo de la organización.

Para agradecer la acción voluntaria, se ha programado un Encuentro de Voluntariado Local que permitirá reconocer el trabajo de las personas voluntarias y fortalecer los vínculos de unión con el personal contratado.

Fortalecimiento de redes de trabajo entre organizaciones

¿Qué tienen en común una organización de mujeres afrodescendientes, de zonas rurales de un pequeño municipio de Colombia que lucha por los derechos de las mujeres y en particular sus derechos étnico-territoriales, con una organización religiosa, con presencia en más de 25 países de 4 continentes y, que trabaja con mujeres vulnerables en situación o alto riesgo de prostitución?

La Asociación de Mujeres Afrodescendientes del Norte del Cauca-ASOM, cuenta con 20 años de experiencia en la defensa y el ejercicio de los derechos de las mujeres y los derechos étnico-territoriales de las comunidades afrodescendientes de la región norte del departamento del Cauca en Colombia. Su proceso de organización comenzó en 1997 después de la primera Reunión Municipal de Mujeres Afrocolombianas en Buenos Aires, departamento del Cauca (Colombia). ASOM está conformada por más de 300 mujeres, de las cuales el 85% son víctimas del conflicto armado que se vive en la zona, el 50% son cabeza de familia y sus ingresos provienen del desarrollo de actividades ancestrales, como minería y agricultura. ASOM desarrolla diversas actividades, entre otras: Formaciones con perspectiva de género con instituciones y asociaciones locales; Implementación de sistemas productivos para la seguridad alimentaria, la generación de ingresos y la conservación del medio ambiente; Escuela de mujeres constructoras de paz a partir del conocimiento de sus derechos.

Religiosas Adoratrices se fundó en Colombia en 1929 para ayudar a mujeres jóvenes. En la década de los 70 amplió su trabajo a la atención integral de mujeres que, engañadas, en la mayoría de los casos, o por la carencia de recursos para satisfacer sus necesidades básicas, o por su vulnerabilidad ante situaciones de desastre como el conflicto armado, caen en el mundo de la explotación sexual: la prostitución y la trata de personas. La misión de Adoratrices es acompañar a las mujeres en procesos de dignificación mediante la defensa de sus derechos y la inserción social, laboral y familiar. Actualmente atienden a más de mil mujeres y sus familias a través de un proceso que incluye cinco fases: 1. Acercamiento; 2. Acogida; 3. Formación y capacitación; 4. Inserción sociolaboral; 5. Retroalimentación e incidencia. La organización creó el "Centro de Formación Profesional de Miquelina" para mejorar las condiciones de trabajo de las mujeres. Hoy 130 mujeres son parte de esta empresa de confecciones que tiene el sello de calidad Fair-Trade y que exporta sus prendas a diferentes países.

Es evidente que ambas trabajan por defender los derechos de mujeres vulnerables, aunque sus contextos y campos de acción son muy diferentes. Pero también ambas organizaciones creen en la importancia de que las personas, ciudadanos y ciudadanas, sus familias y comunidades, se involucren y hagan suya la causa de lograr que las mujeres fortalezcan sus capacidades para hacer frente a las situaciones de adversidad en las que viven y tengan herramientas para construir vidas dignas en contextos humanitarios complejos, como el del conflicto armado en Colombia.

Antes de este proyecto estas organizaciones no se conocían, ahora se reconocen como organizaciones con un vínculo de trabajo similar, que a través del trabajo en red mejoran su propio accionar. Se trata de dos organizaciones diferentes con un objetivo común: promover el voluntariado como herramienta para fortalecer la defensa de los derechos de las mujeres en situación de alta vulnerabilidad.

En resumen, la experiencia del voluntariado europeo en Colombia ha permitido que ASOM y Religiosas Adoratrices revisen, sistematicen y documenten sus procesos internos, fortalezcan su base social y promuevan el trabajo en red, lo que mejora sus capacidades para hacer frente a los retos de apoyar a las mujeres vulnerables que atienden en contextos de emergencias o desastres.